

## ¡Tenía que pasar... y pasó!

Una vez más tenemos que enterarnos que nuestro patrimonio sigue desprotegido, que la sensibilidad de nuestros gobernantes brilla por su ausencia.

Nuestra asociación lleva tiempo manifestando y advirtiendo a los responsables del patrimonio de todos que éste debe cuidarse, y que la desidia lleva a consecuencias irreversibles. Día tras día, venimos llamando la atención del peligro que corren numerosos ejemplos de nuestro patrimonio. Hoy hablamos otra vez, por obligación, de esa pequeña joya del siglo XVII que nos permite cruzar el río Botijas y disfrutar de un paseo idílico a pesar de que no encontremos ni un solo árbol para combatir los rigores del aplastante sol del verano. Y es que se ha hecho tabla rasa con la poca vegetación que humanizaba el camino.

Ese “puentecillo”, testigo de nuestras vidas desde hace cientos de años, está pidiendo a gritos justicia; justicia con su historia.

Quiere seguir viendo pasar por encima de su lomo a los paseantes. También nos está diciendo que, en otro tiempo, fue muy útil para el servicio de carros y mulos, acortando así las distancias que sufrían los abnegados campesinos. Se construyó robusto y bello, para ser de utilidad en una época donde no era fácil hacer obras como estas.

¡Y ahí está...! Silencioso, y resignado. Los responsables de su abandono siguen impasibles ante los muchos atropellos de algunos que, sin control, hacen de su capa un sayo... ¡Maldita sea la ignorancia que, cual trituradora, machaca todo lo que se pone por delante; todo sale gratis en este pueblo...! Al parecer hay personas que consideran que un puente centenario no deja de ser cuatro piedras bien colocadas sin valor si se compara con sus cosechas.

El desastre sufrido por nuestro bello puentecillo del Botijas es uno más de una larga lista de desafortunados hechos que se suceden con frecuencia incontrolable. Parece por los hechos que, mientras no exista denuncia firme ante la fiscalía de Castilla y León, el Ayuntamiento no reaccionará ante los problemas que sus vecinos comentan todos los días en las tertulias de bar, en los corrillos de las calles y en las meriendas de las bodegas que, como bien sabe él, también son patrimonio de nuestro pueblo

Apelamos y exigimos a los responsables del cuidado de nuestro patrimonio que este puente se cierre al tráfico de vehículos, y que solo sea considerado camino peatonal, turístico y de bicicletas.

El paisaje, suavizado por el verdor de los viñedos, es digno de ser disfrutado como atracción turística. Si para esto es necesario construir otro puente más moderno que el venerable y anciano puentecillo sobre el Botijas, pues que se estudie el proyecto para su ejecución.

Y que sea cuanto antes, para que no llegue el momento en el que tengamos que decir... ¿y ahora qué...?

